

## LA FIGURA DE LAS LETRAS CURSIVAS

Ignacio Alfaro\*, Francisco Secadas\*\*

\* Universitat de València

\*\* Universidad Autónoma de Madrid

### ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Después de una serie de estudios sobre la escritura se ha podido diseñar, y experimentar durante cuatro cursos académicos con niños valencianos y barceloneses, una nueva metodología de enseñanza de la escritura (Secadas y otros, 1993). La hipótesis del sistema de enseñanza gira en torno a un planteamiento inicial sencillo: *Las letras tienen una figura; existen unos grupos de las letras según su figura y, evolutivamente, se puede establecer una sucesión acorde con el grado creciente de dificultad inherente a las figuras*. El planteamiento didáctico sigue los principios psico-evolutivos investigados. La enseñanza de la escritura se establece a los cinco años y se sustenta en un tipo de letra, la *escrit*, que difiere en algunos rasgos de la *script* de Dotrens. Esta letra ha sido diseñada al efecto y está disponible para su edición por computador. Asimismo, se acompaña un análisis evolutivo de los diferentes grupos de letras, de forma que el profesor puede comparar el rendimiento y dominio de la escritura de sus alumnos en relación a su grupo de edad. En caso de que este dominio sea insuficiente, podrá igualmente acudir al análisis de errores de los grafismos o buscar el momento evolutivo en el que se encuentra la habilidad de un alumno concreto para, a partir de las automatizaciones conseguidas, proponerle una secuencia encaminada a la consecución de nuevas habilidades.

Una vez que los niños han aprendido a escribir con este método y han automatizado, en particular, el dominio de la forma de las letras *escrit*, se hace necesario abordar un proceso de *transición* hacia la *letra cursiva y ligada*. Este proceso se hace mucho más sencillo si confluyen dos factores: una automatización previa de la letra *escrit* y una propuesta de transición acorde con el grado progresivo de dificultad del tipo de letra cursiva. Nuestro proceso de enseñanza coincide en algunos aspectos con otros métodos en los que se propone inicialmente un tipo de letra imprentoide (D'Nealian Manuscript), para facilitar la transición a la cursiva (Scott, Foresman & Company, 1982), salvo en un importante detalle: que al hacer inclinados los trazos ortogonales de la *escrit* se convierten en oblicuos, añadiendo con ello un factor innecesario de dificultad, según se desprender de nuestros trabajos.

En los estudios experimentales realizados antes de la publicación del método, se ha contrastado no sólo el nivel de ejecución de los grafismos (*escrit* y *cursivo*) antes y después de la enseñanza de la escritura, sino también su grado de dominio y tiempo empleado en la copia en relación al tipo de letra utilizada por el sistema de enseñanza adoptado en cada muestra. En este sentido, podemos adelantar que el inicio de la enseñanza de la escritura con el tipo de letra *escrit* ofrece demostradas ventajas.

Los estudios en los que se basa este sistema no hubieran podido realizarse sin la aplicación a